



Embajada de España

El Cairo, 12 de diciembre de 1974

Excmo. Sr. Don Miguel DELIBES
"El Norte de Castilla"
Valladolid.

Miguel:

Te escribo estas líneas a máquina -mi letra es bastante ilegible-, pero con el corazón. Las noticias, las buenas, y desgraciadamente también las malas, llegan -tarde pero llegan- a este lejano Cairo. Y así nos hemos enterado por Jose María, y por toda la familia Luelmo, -todos ellos muy entristecidos-, del fallecimiento de tu mujer.

Quisiera espresarte en mi nombre y en el de Mercedes nuestra profunda tristeza. No quiero hacer rebuscada ni literaria esta breve carta, pero si quisiera hacerte llegar nuestra amistad, siempre cargada de admiración y respeto. Tu eres un gran escritor que en tus obras has ido dejando poco a poco trozos de tu alma y de tus sentimientos. Todo ese gran humanismo que posees debe haber dejado a flor de piel tu sensibilidad, y tu capacidad de sufrir. Has sufrido siempre mucho por los demás, por los humildes, y ahora, desgraciadamente, te ves enfrentado al mayor sufrimiento, ala desaparición de tu mujer, con la que tantos años de noviazgo y matrimonio has vivido. Tú, que tanto amor has derrochado entre tus semejantes ves ahora ausentarse el gran centro de toda esa pasión.

Que, poco a poco, con la compañía de tus hijos, podais gozar en el recuerdo de Angeles, con dolor, pero

Javier Jiménez-Ugarte

sin amargura

Javier.

Mercedes

MD

El Centro, 12 de octubre de 1974

Fundación Miguel Delibes

Excmo. Sr. Don Miguel Delibes
"El Norte de Castilla"
Valladolid

Miguel Delibes

Le escribo estas líneas a modo de - al inicio de la novela
- que por el momento, las noticias, las buenas, y desafortunadamente tam-
- bien las malas, llegan - desde luego - a este lejano rincón. Y así nos hacen
- saber por los medios, y por esta familia, sobre algunas noticias
- cosas, del "Madrugar" de la mujer.

Quisiera expresar en el nombre y en el de la novela
nuestra profunda tristeza. No quiero hacer referencia ni aliviar esta pena
- cerca, pero al escribir quiero hacer llegar nuestra tristeza, siempre cargada de admi-
- ración y respeto. Tu eres un gran escritor que en tu obra has ido dejando poco
- a poco la casa de tu alma y de tus sentimientos. Todo eso que a nosotros que po-
- réas debe haber dejado a flor de piel tu sensibilidad, y tu capacidad de sentir.
Has escrito siempre mucho por los demás, por los huérfanos, y ahora, desgracia-
- mente, te ves enfrentado al mayor sufrimiento, a la desaparición de tu mujer,
con la que tanto amor de corazón y matrimonio has vivido. Tú, que tanto amor
has desbordado entre tus semejantes vas ahora sufriendo el gran dolor de todo

que perdía.

Un abrazo
Miguel Delibes